

▼
Reseñas



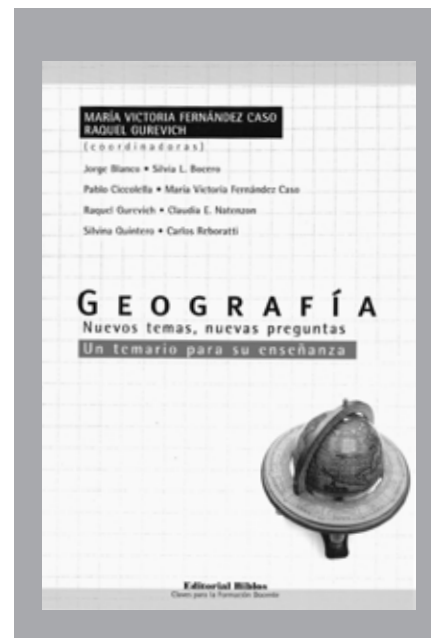
Repensando la Geografía del mundo contemporáneo

POR SILVIA CHAVES*

El libro *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas*, coordinado por M. Victoria Fernández Caso y Raquel Gurevich nos acerca un marco para pensar la transformación curricular de la Geografía en la escuela media, desde una perspectiva epistemológica y didáctica crítica, fundamental para la formación ciudadana. Organizado en siete capítulos, ofrece una agenda de temas y problemas para pensar la sociedad y los territorios contemporáneos.

En el primero capítulo, M. Victoria Fernández Caso revisa los enfoques tradicionales de la enseñanza de la Geografía, propone la problematización de los contenidos escolares como estrategia metodológica y establece criterios para la selección de contenidos-problemas. A continuación, Jorge Blanco analiza el concepto de *espacio geográfico* y aborda la multiplicidad de procesos simultáneos y contradictorios que tienen lugar en el mundo contemporáneo, reconociendo que esos procesos presentan movimientos a distintas velocidades y articulan múltiples escalas. En el tercer capítulo, Silvia L. Bocero

y Claudia Natenzon abordan la *dimensión ambiental* en América Latina, explorando diferentes enfoques teóricos. Presentan problemas socioambientales pendientes y otros emergentes, vinculados con las nuevas formas de apropiación de los recursos naturales. Advierten sobre la necesidad de una gestión ambiental que supere posturas mercantiles y cortoplacistas. En el siguiente, Carlos Reboratti analiza la *nueva ruralidad* en América Latina y revisa la categoría *rural*, para superar visiones netamente agrarias e incorporar procesos, actores y escalas locales y globales. Como temas de debate menciona las reformas agrarias, la situación histórica y actual del campesinado y los conflictos sociales y profundiza en problemáticas ambientales, como el aumento del desmonte para la agricultura de exportación y la introducción de la biotecnología. En el quinto capítulo, Pablo Ciccolella explora las transformaciones recientes de las metrópolis latinoamericanas, donde la marca epocal será la emergencia de *territorios inestables*, *terra incognitae*, producto de la fluidez y la libertad de acción del capital como ordenador



del territorio. Señala la crisis del espacio público como producto del desmantelamiento y reestructuración del papel del Estado en la región y nos lleva a reflexionar acerca del modelo de ciudad que se está gestando en el siglo XXI. A continuación, Silvana Quintero brinda elementos para la enseñanza de la *geografía política*, revisando críticamente la relación entre política y territorio. Se ocupa

*Profesora de Geografía (UBA), graduada de la primer cohorte del Postítulo docente de Sociedad y Cultura Contemporáneas para profesores de Nivel Medio (CePA). Actualmente cursa el taller de lectura y reflexión Argentina en la intemperie del mundo (CePA).

de los nuevos movimientos político-sociales y del reposicionamiento del Estado como institución clave en la regulación de los territorios. Pone en cuestión las prácticas de enseñanza que lejos de ser superficiales y sin sentido, responden a modos de pensar el Estado nacional y las relaciones sociales mundiales pasadas y presentes. Finalmente, Raquel Gurevich presenta un conjunto de

claves pedagógicas inspiradas en los temas y enfoques desarrollados en capítulos anteriores y en las formas de pensamiento asociadas a ellos. Para estudiar los cambios y las continuidades de la geografía contemporánea, la tarea sugerida lleva a “decir y hacer”, para que el lector, sea estudiante o profesor, pueda recrearla y transformarla. Solo habrá que animarse a recorrerla.

Referencia bibliográfica

María Victoria Fernández Caso y Raquel Gurevich (coordinadoras). *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Buenos Aires, Biblos, 2007

Cuando la realidad supera a la ficción.....

POR EDITH BELLO*

“A quien crea que la docencia es una tarea que una elige, le decimos: no. A quien crea que la escuela es un segundo hogar, también le decimos no. La docencia es algo que “nos” elige, y si bien nos resistimos como bueyes a este trabajo que tiene más zonas negras que gratificaciones, muchas de nosotras hacemos de esa resistencia una vocación, y dale que vamos. A quien crea que un segundo hogar puede tener el aspecto de un manicomio, que con todo respeto es lo que más se parece a la escuela 78 del distrito escolar Merlo, yo le digo que no. Que ni educadores ni educandos encontrarán allí algo parecido a un hogar. El chumbo estuvo siempre. Que algunas directoras, e incluso porteros, van armados a la

escuela no es una novedad, mal que le guste. A lo mejor Su Señoría recién se desayune con esto y en ese caso yo le digo a Su Señoría: Bienvenido al mundo real”.

Con este alegato frente a un supuesto juez, se entra de lleno en la obra de Spregelburd, desde donde resulta incómodo y paradójicamente cada vez más difícil escapar de la ficción (especialmente a los docentes que están sentados en las butacas). Porque en *Acassuso*, el tema que se pone bajo la mira es algo tan cercano como la educación. En una escolita de Merlo con maestras que apenas pueden consigo mismas, alumnos que, paradójicamente, nunca aparecen en

escena, corre el rumor del famoso y mediático robo al banco de Acassuso.

Actor y director él mismo, Spregelburd apuesta por un teatro donde se elabora el tema de lo cercano y familiar, y desde allí pareciera explorarse su costado que, a pesar de lo cercano se torna extraño y desconocido. Pero vivimos en un país en el que la realidad ofrece ejemplos “más sabrosos que la imaginación”, admite el mismo autor en una entrevista. Así la obra ironiza y trabaja con retazos de realidad, a veces hiperrealistas o absurdas pero nunca con intención moralizante. Por ejemplo, toda la obra transcurre en la dirección que está instalada

* Directora de la EEM N° 7 D.E. 9° María Claudia Falcone” y miembro del equipo editorial de *media revista*.

en un baño inhabilitado y se utilizan los inodoros como bancos.

Los personajes ¿ridiculizados?, pero perfectamente reconocibles acercan a los docentes a gestos y situaciones con los que convivimos a diario en muchas escuelas: la vieja maestra que no logra jubilarse, la vicerrectora que se pelea con la rectora, la fonoaudióloga tartamuda. La escuela con serios problemas presupuestarios y edilicios y que, a cualquier costo, necesita mantener la matrícula. No falta ninguno de los arquetipos que conforman esta comunidad. Un hallazgo interesante es haber incorporado a la infaltable vendedora de ropa en la sala de profesores como alguien más del plantel docente de la escuela, con posibilidad de opinión y decisión sobre temas ¿pedagógicos?

Mientras todo se desploma literalmente en la escuela (como en muchas que todos los lectores conocen) ellas entretienen sus tiempos muertos en los recreos comentando los últimos detalles conocidos del asalto al Banco Río de Acassuso. Es que este episodio estimula algo de sus profundos deseos, como si la única forma de salvarse de su propio destino fuera escaparse en un gomón con el dinero que ingenuamente pretenden ganar vendiendo a un futbolista...

“La escuela, ese lugar donde uno deposita a sus hijos, me parece un universo infinito en ese sentido”, afirma el autor. Pareciera que nada es importante en ese universo, si “Rosas era bueno o malo”, como se pregun-

ta la maestra Susana Brunetti, (¿les suena el nombre a los más viejitos?) la “convertida” (en referencia a una experiencia que tuvo lugar efectivamente en la realidad y consistía en juntar a chicos de diferentes grados para que intercambiaban aprendizajes). Retomando el tema de los nombres, es significativo que todas las maestras se llamen igual: Martas, Susanas, salvo la de Educación Física que es Gladys...inclusive la pobre madre citada por la fonoaudióloga no puede recordar los nombres de sus propios hijos e integrantes de su familia.

En la obra aparecen referencias a algunos responsables más directos de la situación actual de nuestro sistema educativo (hay alusiones a gobernadores y ex gobernadores, computadoras de cartón, escuelas shoppings) y lamentablemente el gusto amargo de que esa escolita del conurbano sea un ejemplo de la pérdida de la inocencia, donde a pesar de todo hay necesidad de héroes, aunque éstos sean ladrones frustrados de bancos, delatados por sus propias mujeres...

Spregelburd, supo poner este universo real en un contexto de humor y dinamismo que lo hace parecer absurdo. Aunque no lo es. Y si no...filmemos un día en la escuela de alguno de nosotros mismos...habrá cosas de las que podamos enorgullecernos y otras que superarán esta ficción...



FICHA TÉCNICA

Los confines de Merlo, en las fauces hambrientas del conurbano. Pongamos por caso, la escolita 78. De pronto, la noticia: heroicos e inteligentísimos ladrones han dado un golpe en Acassuso, el más espectacular de la historia criminal argentina, sin disparar un solo tiro. Y se han robado un Banco Río, con túneles, rehenes, poemas.

Dirección: Rafael Spregelburd

Actores: Paula Acuña: Delia Lobo, Elisa Carricajo, Valeria Correa, Ideth Enrigh, Adrián Fondari, Pilar Gamboa, Andrea Lo Tartaro, Mauricio Morando, Laura Paredes, Luciana Pettigiani y Emma Rivera.

escuela-errancia-intemperie

POR ISABEL SCIARROTTA* Y ADELINA PARDAL**

Cuando llegó este libro a nuestras manos, proponiendo la *errancia* como idea potente para pensar el trabajo en las escuelas, nos sorprendimos. ¿Qué fue de los “lugares” del docente y del alumno?, ¿Qué queda hoy de la escuela pensada por Comenius?, ¿Cómo posicionarnos en el vértigo, en los flujos, en la inconsistencia? Muchos interrogantes se nos aparecen al pensar el “hacer del docente hoy”; un hacer indeterminado, incierto, características que comparte con la figura del errante, quien trata de construir un lugar de encuentro creando – según palabras de Diego Sztulwark – institución sobre nuevo suelo.

En *Maestros Errantes* de Silvia Duschatzky, investigadores, pibes, figuras barriales, maestros, escuelas, testimonios... componen un texto que invita a pensar, curiosear, a inventar... Las entrevistas a Suely Rolnik y Paolo Virno completan esta policromía. Nos atrevemos a decir que este libro “incomoda”, interroga nuestros saberes y sentires, buscando otra manera de armar sentidos en torno de la escuela.

Carmelo, un pibe de 12 años, una presencia que irrumpe en la escuela donde Marina, la directora, se constituye en una figura alojante, presencia porosa a cualquier oportunidad de composición. ¿Qué es lo común en ellos, en todos nosotros? Somos figuras donde nuestra condición común es la intemperie, producida luego del desfundamiento del suelo estatal. Los barrios retratados Villa Cornú, Bajo Flores y González Catán, densidad territorial de disputas, lealtades, violencia, el aguante, presencia compleja en la red emocional que teje la confianza enhebrando a los de “adentro” a través de referentes barriales como Dani, una figura cohesiva y convocante. Así aparecen y se entremezclan nuevos territorios, nuevos límites, nuevas realidades, el barrio, organizaciones de desocupados, la esquina, la banda, la murga y en esta nueva cartografía la escuela... expuesta..., vulnerable...

Lo imprevisto, lo insólito, la dispersión, las presencias que resultan extrañas; mantienen el interrogante activo con el cual el



maestro errante piensa la escuela. Ignorancia fértil que piensa a partir de lo que se presenta. Esta es una manera artesanal de hacer, que se apoya en la predisposición de estar atento, abierto, a “ver” con una mirada dispuesta, a cuidar de las experiencias que resultan potentes y también abierto a divulgarlas.

Uno de los aspectos particularmente convocante de este libro es el que trabaja en profundidad la figura del maestro errante como aquel que “gestiona las condiciones para que su oficio tenga lugar”. Hablamos

* Asesora Pedagógica, Escuela Técnica N° 33 D.E. 19 “Fundación Maestranza del Plumerillo” N°: 33 – D.E 19

** Regente de cultura, Escuela Técnica N° 33 D.E. 19 “Fundación Maestranza del Plumerillo” N°: 33 – D.E 19

de errancia como un andar exploratorio, sin rumbos prefijados. El minimalismo surge aquí expresando la capacidad de inventar las formas que convengan al devenir de la vida en cada situación, visualiza problemas que nos empujan a pensar. Con actitud vitalista, curiosa, inquieta, el maestro errante quiere saber de sus pibes, su implicación pasa por ahí. Su territorio son los chicos, trata de ir más allá del desacople entre la escuela (ámbito representacional) y la vida (registro sensitivo). Una fuerte apelación al reconocimiento de la dimensión política de la errancia, su valoración como fuerza productora de valor social cierra este potente planteo, también atravesado por testimonios de docentes, directores y pibes entramados en la compleja realidad de hacer escuela día a día.

La conversación con Paolo Virno, aporta tonalidades coloridas en el recorrido. Ofrece puntas para pensar cómo manejarlos en la sociedad de la precariedad, de la flexibilidad, del espectáculo. Propone utilizar las fuerzas de la infancia, esa necesidad de aprendizaje constante. El maestro, señala, debe moverse en una situación de frontera, de ida y vuelta entre un saber informal y un conjunto de reglas bien definidas, en ese cruce radica la posibilidad de operar en las nuevas condiciones.

El intercambio con Suely Rolnik a partir de las producciones filmicas, producto de la investigación, abre a sentir, a activar una sensibilidad, una potencia. El cuerpo, frágil, vibrátil, sensitivo, portador vulnerable y poroso, condición que se vuelve impulsora de

construcciones conjuntas a partir de la manera en que el otro nos afecta, en un juego inacabado, fértil, cuidadoso.

A modo de cierre de lo que suponemos una apertura, una frase de Silvia Duschatzky que permite resumir lo que este texto nos propone: *“lo interesante de un texto no es lo que dice sino lo que permite pensar”*.

Referencia bibliográfica

Duschatzky, Silvia (2007) *Maestros Errantes. Experimentaciones sociales en la intemperie*. Editorial Paidós, Buenos Aires.

Todas las voces, todos los lenguajes: la escuela en uso

POR MARTA SOSA*

Mientras escribo esta reseña escucho una vez más “La maza” de Silvio Rodríguez: “Si no creyera en lo que agencio / si no creyera en mi camino / si no creyera en mi sonido / si no creyera en mi silencio...”. Inmediatamente asocio esos versos con el libro de

Paola Iturrioz, *Lenguas propias – lenguas ajenas* que viene a abrirnos puertas y preguntas en el camino de la docencia, de manera cálida y sencilla.

Durante muchos años la tarea de los profe-

sores de Lengua y Literatura se limitó casi exclusivamente a repetir programas y normativas que reproducían una idea de país y tradiciones de ciertos sectores sociales. Así no se dice, así no se habla, así no se escribe, era lo que generalmente se escuchaba

* Profesora de Lengua y Literatura. Trabaja en la Ciudad de Buenos Aires en el C.B.O. IV y en Gral. San Martín en varios C.E.N.S.

y se enseñaba. Los profesores que tuvimos cuando éramos estudiantes ostentaban muchas certezas y pocas dudas.

Pero algo cambió, tanto la institución escuela como la sociedad entraron en crisis y esto toca de cerca a nuestra materia, Lengua, que tal vez sea la que está más cerca de los cambios producidos en el lenguaje.

La profesora Paola Iturrioz, nos abre los ojos a este problema y a muchos otros. Y da la impresión de que nos deja despiertos para siempre. No hay conflicto que no aborde, no para dar soluciones, sí para invitar a la reflexión sobre nuestro quehacer cotidiano, a la búsqueda de nuevas experiencias, de la no repetición, ya que cada alumno, cada escuela, cada año es distinto y nosotros mismos vamos cambiando como personas y como docentes.

“¿Cuáles son los problemas de la enseñanza de la Lengua en la escuela? ¿Se pueden definir de una vez y para siempre? ¿Es necesaria una formación permanente o el docente puede seguir adelante con aquello que “funcionó” alguna vez? ¿Existe un único modelo que permita trabajar todos los aspectos de la escritura y de la lectura? (...)” Éstas y otras son las preguntas con las que comienza la Introducción, y por las cuales el lector se sentirá estimulado a continuar con los siguientes capítulos a pesar de los títulos inquietantes: “*Conflictos del profesor*”; “*Conflictos con la norma*”; “*Conflictos en la práctica de enseñanza de la lengua*”.

Los dos primeros títulos mencionados, forman parte del capítulo número uno y en él se resume y se nos recuerda para qué fuimos “formados” los profesores de Lengua, qué esperan de nosotros los alumnos, los compañeros de otras áreas, los diseños curriculares de las escuelas en las que trabajamos o qué líneas “bajan” desde los documentos oficiales y, frente a estas condiciones qué posición tomamos nosotros para nuestras prácticas de enseñanza. Paola da ejemplos con entrevistas hechas a profesores y alumnos y va trabajando, paralelamente, un interesante material teórico cuyos autores cita a pie de página.

El capítulo dos profundiza los problemas en la enseñanza de la lengua analizando registros de clases, escritos de alumnos, consignas de trabajo que se retoman como ejemplos hasta el final del libro. En este capítulo se incluye también un interesante análisis sobre los libros de textos editados en las décadas del '80 y del '90.

Las preguntas que introducen el capítulo tres nos sirven para reconocer los conflictos concretos y pensar, en función de ellos, nuevas modalidades de trabajo. Al final del libro se explica la elección del acertado título “Lenguas propias – lenguas ajenas” que cito textualmente: “Una práctica situada, según intentamos proponer en este libro, que atienda a las “lenguas propias” y a las “lenguas ajenas”, o las que creemos propias y ajenas; como diría Gianni Rodari:

“El uso total de la palabra para todos. No para que todas sean artistas sino para que nadie sea esclavo”. Casi un final feliz.

Referencia bibliográfica

Paola Iturrioz (2006) *Lenguas propias – lenguas ajenas*. Editorial Libros del Zorzal.

